

Vídeo 1: Tareas domésticas

- Laura: ¡Ay! Buenos días a todos.
- Todos: Hola, buenos días. Buenos días.
- Laura: Uy, ¿ya estáis desayunando?
- Verónica: Sí. ¿Quieres un cruasán?
- Laura: Sí, gracias. Oye, Ricardo, ¿me pasas un plato, por favor?
- Ricardo: Claro, enseguida... ¡Uy, eh.. no hay platos limpios!
- Verónica: ¿Cómo que no hay platos limpios? Tiene que haber alguno...
- Laura: Pues claro que no quedan platos limpios. Si están todos allí, en el fregadero, ¡sucios, por supuesto!
- David: Perdón... Sé que me toca fregar los platos esta semana... pero es que yo no he tenido tiempo... Pero... lavo uno.
- Laura: Bueno, chicos, la verdad es que no podemos seguir así. La cocina está muy sucia, el cuarto de baño también y el salón, está super desordenado. Mirad, hay zapatos, libros y mochilas por el suelo, el sofá está lleno de jerseys y camisetas y sobre la mesa hay una colección de botellas y vasos. ¡Es un desastre!
- Verónica: Laura, sí, tienes razón, hay que hacer algo urgentemente. Tenemos que arreglar este piso.
- David: Sí, está todo muy desordenado y un poco sucio...
- Verónica: ¿Un poco?
- David: ... Bueno, a mí no me parece tan mal. La verdad es que esta semana no hemos tenido tiempo para limpiar y hacer todas esas cosas.
- Ricardo: Sí, además yo tengo que estudiar para mis exámenes, así que me disculpan, voy a mi habitación...
- Verónica: Ay no, no, no Ricardo, tú no te puedes ir, hay mucho que hacer: tenemos que limpiar los platos, sacar la basura, barrer y fregar el suelo. Además, hay que limpiar el cuarto de baño, ordenar el salón, pasar el aspirador, limpiar las ventanas, regar las plantas, tirar las botellas...
- Ricardo: ¿Qué? ¿Todo eso?
- David: ¿Ahora mismo?
- Ricardod: Pero...
- Laura: ¡Eh, Verónica!, que no tiene que ser todo a la misma vez.
- David: Sí, es imposible.
- Laura: A ver, Ricardo, ¿tienes un poco de tiempo?
- Ricardo: Sí, sí, ... Puedo estudiar más tarde.
- Laura: Muy bien, podemos empezar por repartirnos las tareas, ¿verdad?
- Ricardo: Perfecto, yo puedo regar las plantas de la cocina.
- Verónica: ¡Ay, qué chistoso!
- Laura: A ver... vamos a comenzar por la cocina. ¿Quién puede lavar los platos?
- David: Yo puedo hacerlo.
- Laura: Muy bien, entonces tú Ricardo, sacas la basura y friegas el suelo de la cocina.
- Verónica: Yo limpio el cuarto de baño.

Laura: Perfecto, pues yo empiezo a ordenar el salón y paso la aspiradora
Verónica: Mmm...
Laura: Pero antes vamos a terminar de desayunar.
David: Sí, por favor.
Ricardo: Cero estrés, cero estrés.

Vídeo 2: El cumpleaños de Verónica

David: ¿Tú crees que va a funcionar?
Ricardo: Sí, claro. Laura es buena actriz.
Laura: ¿¿Sí? ¿En serio?
Ricardo: Sí, por supuesto.
Laura: Bueno, de alguna manera tenemos que sacar a Verónica de casa.
David: Sí, de otra manera no podemos preparar la fiesta sorpresa. Ahora acuéstate, por favor.
Laura: Sí... ¡Uy, chicos, a esconderse, que ahí viene! (tose) Ay, ay...
Verónica: ¡Hum! Ay, Laura, ¿que estás enferma?
Laura: ¡Ay! ¡Ay, Verónica! ¿Pero que tienes en la cara?
Verónica: Es mi máscara de té verde. Hoy le voy a dedicar toda la tarde a mi cuerpo, como regalo de cumpleaños. Voy a hacer yoga y luego máscara en el pelo y luego manicura... y luego pedi(cura)...
Laura: ¡Ay! ¡Qué mal estoy!
Vero: Sí..
Laura: Y lo peor es que tengo que enviar un documento muy importante por correo. Ay, Vero, yo sé que hoy es tu cumpleaños y que tienes tus planes, pero ¿podrías hacerme un favor?
Vero: ... ¡Sí...! ¡Claro!
Laura: Ay, pues mira, lleva este sobre a Correos y envíalo. ¿Puedes hacerlo, por favor? ¡Es muy importante!
Vero: Mm... Ok... Yo te lo llevo...
Laura: Y, además, pasa por una farmacia y cómprame unas aspirinas, por favor, que creo que tengo fiebre.
Vero: Sí, sí, sí... por supuesto, yo te compro las aspirinas. Me lavo la cara y voy, ¿vale?
Laura: De acuerdo, muchas gracias, Vero. ¡Chao!
Laura: Chicos, ya podéis salir.
David: ¡Se lo ha creído!
Ricardo: Ahora a la cocina, vamos.
...
Laura: Chicos, ¿está listo ya el pastel?
Chicos: Nooo...
David: ... Todavía no hemos terminado.
Ricardo: Necesitamos un poco más de tiempo ¿Qué hacemos?

- Laura: Vale, está bien. Creo que tengo una idea.
- Vero: ¡Ay, no!, ¿Y ahora qué? Hola...
- Laura: (*tose*) Hola Verónica, ¿estás en el centro?
- Vero: Sí, ¿por qué?
- Laura: (*tose y estornuda*) Necesito una sopa de pollo. ¿Puedes hacerme otro favor?
- Vero: Sí...bueno. Dime, ¿qué tengo que hacer?
- Laura: (*tose*) Mira, ve, ve al mercado y compra un kilo de pollo, patatas y algo de verdura.... (*estornuda*) ¡Ah!, y limones, compra limones para hacer una limonada.
- Vero: Ok. Mmm... Pollo, patatas, verduras, limones... Está bien, yo lo compro. ¡Ay, pero qué cumpleaños que estoy pasando!
- ...
- Vero: ¿Me da un kilo de patatas, por favor?
- ...
- Vero: Ay, pero, ¿y aquí qué pasó? ¿De quién es el cumpleaños?
- Todos: ¡Feliz cumpleaños!
- Verónica: Ah, ¡chicos, una fiesta sorpresa, muchas gracias! ¿Y tú no estás enferma?
- Laura: No, yo nunca lo he estado.
- Vero: ¡Ay, pero qué buena actriz!
- Laura: Gracias, mujer, todo por hacerte feliz. ¡Venga!, sopla las velas y pide un deseo.
- Todos: Bien... Cumpleaños feliz, cumpleaños...

Vídeo 3: De vuelta a casa

- Laura: ¡Ay! Por fin, de nuevo en casa.
- Ricardo: Pero, ¡qué cantidad de bolsas traes, Laura!, ¿has comprado todo el "duty free"? ¿O qué?
- Laura: No, todo no... ¡pero casi!
- Ricardo: Bueno, y además te trajiste la mitad de México en esta maleta. ¡Cómo pesa!
- Verónica: Ay, Ricardo, ¡pero qué exagerado!
- Laura: Ay, chicos, qué bueno estar nuevamente en casa.
- Ricardo: Sí, qué bueno que no te has quedado en México, Laurita.
- David: Sí, la verdad es que te hemos echado de menos.
- Laura: ¿Sí? Ay, chicos, en verdad me alegro mucho de veros nuevamente.
- Verónica: Y nosotros a ti. Pero ya, cuéntanos ¿qué tal tu experiencia mexicana?
- Laura: Sí, sí, ya os cuento, ya os cuento. pero antes quiero daros los regalitos que os he traído.
- David: Olé...
- Laura: Mira Ricardo. Esto es para ti. Como sé que te gusta tanto el picante, te he traído tres salsas.
- Ricardo: ¡Qué bueno! Esta es... de habanero...

- Laura: *Sí, y esta es de jalapeños...*
- Ricardo: Uf...
- Verónica: Qué rico...
- Ricardo:... ¡Uy! *Y esta de chipotles.. ¡Ah...! ¡Me encanta, gracias, Laura!*
- Laura: Sí, son artesanales, las he comprado en un tianguis.
- Ricardo: ¿En un qué?
- Laura: En un tianguis, en México llaman así a los mercados al aire libre. En un tianguis venden de todo, ropa, artesanías, dulces, frutas, verduras, flores y hasta chapulines tostados.
- David: ¿Chapulines?, ¿pero qué es eso?
- Laura: Son saltamontes.
- Verónica: ¿Grillos? ¿cri, cri, cri, cri?
- Laura: Sí, grillos, saltamontes.
- David: ¿Saltamontes? ¿Pero los mexicanos comen insectos?
- Laura: No. Bueno, solo comen chapulines tostados. Especialmente en Ciudad de México se comen mucho, son como una especie de *snack*. Y están buenísimos.
- Verónica: ¿Qué? ¿Los probaste?
- Laura: Sí, claro que los probé, bueno al principio me pareció un poco asqueroso, la verdad, pero luego los probé y me gustaron mucho... De hecho he traído algunos.
- David: ¿Ahora mismo?, es un poco temprano...
- Ricardo: Sí, suena emocionante, pero no..
- Verónica: ¿Pero por qué no continuamos con los regalos? Tengo curiosidad de ver el mío...
- Laura: Bueno, está bien, lo dejamos para más tarde. A ver, Verónica. Este es para ti.
- Verónica: ¡Ay, que emoción! Es muy... es muy original... muy...original, sí, pero si son calaveritas... Ah, como el día de los muertos.
- Laura: Sí, así es, es una artesanía típica de esa celebración.
- David: Ah, sí, he leído que el día de los muertos es una gran fiesta en México.
- Laura: Sí, en México es un día de alegría. Los niños reciben juguetes y dulces en forma de calavera.
- Ricardo: Ah, sí creo que se llaman calaveritas de azúcar... ¿no?
- Laura: Exactamente. Además... en las casas se preparan altares para recordar a los familiares que han muerto, y se hace una comida para celebrar. En Ciudad de México se hace un desfile, con carrozas, mucha música y baile. Es súper colorido.
- Verónica: NO. ¿Tú estuviste en el desfile?
- Laura: Sí, claro, que fui a ver el desfile. Fue una experiencia única. El desfile es impresionante, algunos llevan los trajes típicos, otros van de mariposa y todos llevan la cara pintada de calavera, incluso el público, si quieres te maquillan ahí mismo.
- Verónica: *Entonces ¿es como Halloween?*
- Laura: *No, no tiene nada que ver con Halloween, el día de los muertos es una tradición mucho más antigua, antes de la conquista, los aztecas y los mayas ya celebraban esta tradición. Para ellos es una transición a una vida mejor y eso es un motivo de alegría.*

- Vero: Oh, pues qué lindo todo lo que me cuentas, Laura. Muchísimas gracias por el regalo. ¡Me encanta!
- Laura: De nada, amiga.
- David: Oye, Laura... ¿Y en general, te adaptaste rápido a la vida mexicana?
- Laura: Bueno, al principio me costó un poquito, por los horarios y las costumbres, además la comida es distinta, todo lleva chile. Al final me acostumbré rápido al picante y comí tantos tacos, enchiladas, quesadillas y tostadas...que ahora he vuelto con un par de kilos de más.
- Vero: ¡Ay, a ver, no! Tú estás igual, querida...
- Laura: ¡Ah, si falta David! Mira, esto es para ti.
- David: Uh, ¡gracias!
- Ricardo: A ver, a ver...
- David: ¿Es tequila?
- Ricardo: ¡Guau!
- Laura: No, es mezcal. Es parecido al tequila. Pero se destila diferente y se hace de forma artesanal.
- David: Pues no se hable más. Vamos a probarlo, pero ya...
- Laura: Chicos, ¿no os parece un poquito temprano?
- David: No qué va, vamos a probarlo.
- Laura: Bueno, entonces también podéis probar los chapulines.
- David: Bueno, venga, dale... Ya, está bien. Probamos el mezcal.

Vídeo 4: Trabajo para el verano

- Ricardo: (*risas*)... Ay, no puede ser... (*risas*)
- David: A ver... Mira este anuncio, parece interesante... Es para julio y agosto.
- Ricardo: Excelente, ¿dónde?
- David: En Alicante, es un *resort*, escucha: Para los meses de julio y agosto buscamos personas para el equipo de animación de nuestro camping-resort en Alicante. Ofrecemos buenas condiciones salariales, alojamiento y manutención en el hotel. Funciones a realizar: organizar actividades deportivas y de entrenamiento, realizar actividades de baile y canto para shows y eventos. Requisitos: Experiencia previa como ayudante de animador turístico, capacidad de trabajo en equipo, buen trato con la gente, habilidad para el deporte y el baile, inglés y alemán. Los interesados deben enviar currículum vitae y presentarse a una entrevista personal.
- Ricardo: Fantástico, ese trabajo es para mí.
- David: No., yo voy a enviar el currículum.
- Ricardo: No. Yo primero.
- David: No, no, no. Yo lo vi primero.
- Ricardo: Sí, está bien, pero ese trabajo es para mí.
- David: Deja, ya veremos.
- ...
- Reclutador: Veo que tienes experiencia en el área de animación turística.

- Ricardo: Sí, antes de venirme a España, trabajé de animador en un hotel en Costa Rica.
- Reclutador: Ajá... ¿y qué actividades hiciste?
- Ricardo: De todo, fitness, zumba, gimnasia acuática, entretenimiento en general...
- Reclutador: Muy bien. Zumba... ¿entonces también sabes bailar, ¿verdad?
- Ricardo: Sí, sí.
- Reclutador: ¿Y también cantas?
- Ricardo: La verdad es que no canto bien. Pero bailar, bastante bien.
- Reclutador: Ajá... ¿y qué deportes practicas?
- Ricardo: Hago polo acuático. Pertencí 5 años al equipo nacional de mi país.
- Reclutador: Bueno, ese deporte normalmente no lo ofrecemos, pero es interesante, ¿algún otro deporte?
- Ricardo: Tenis. Juego al tenis desde hace 3 años.
- Reclutador: Veo que has puesto que tienes muy buen nivel de inglés.
- Ricardo: Sí, soy bilingüe, porque mi madre es estadounidense.
- Reclutador: ¿Y hablas alemán u otro idioma?
- Ricardo: Un poco de italiano.
- Reclutador: ¿Qué es lo que más te ha gustado en tu experiencia como animador?
- Ricardo: Lo que más me ha gustado es trabajar con otros animadores, es una experiencia bonita y divertida.
- Reclutador: Muy bien Ricardo, gracias por venir. Pronto recibirás un *e-mail* de nosotros.
- David: Gracias.
- Reclutador: Hasta pronto.
- David: Hasta pronto.
- ...
- Reclutador: A ver... no tienes experiencia como animador...
- David: No, hasta ahora no he trabajado como animador turístico, pero me interesa mucho.
- Reclutador: ¡Ah!... pero eres instructor de kayak.
- David: Sí, hice mi entrenamiento como instructor de kayak hace tres años. Desde entonces organizo excursiones cuatro veces al año. Soy un apasionado de los deportes acuáticos.
- Reclutador: ¿Sí? ¿Haces otros más?
- David: Sí, hago surf, esnórquel y empecé a bucear hace 5 años.
- Reclutador: ¡Qué interesante! Oye, ¿haces también fitness o zumba? ¿bailas o cantas?
- David: La verdad es que prefiero tocar la guitarra y no canto nada mal.
- Reclutador: Ajá. ¿Cuáles son las actividades que puedes ofrecer?
- David: Prefiero las actividades al aire libre, hacer excursiones, escalar montañas... Además, conozco muy bien la zona, viví muy cerca de Alicante durante muchos años.
- Reclutador: Ajá ... ¿Hablas otro idioma además de inglés?

- David : Sí, hablo alemán bastante bien para comunicarme con turistas.
- Reclutador: Alemán, muy bien. Una pregunta ¿tienes experiencia hablando con grupos de turistas extranjeros?
- David: Sí, como instructor de Kayak he trabajado con grupos de ingleses, de holandeses, alemanes y otros países.
- Reclutador: ¿Qué es lo que más te gusta de trabajar con turistas?
- David: Conocer gente, otras culturas y me gusta tratar directamente con las personas.
- Reclutador: Muy bien David, gracias por venir. Pronto recibirás un *e-mail* de nosotros.
- David: Muchísimas gracias, nos vemos. Adiós.
- ...
- David: ¡Sí, sí, sí, vamos! ¡Yuhu! Gané de nuevo.
- Ricardo: ¡No, no puede ser otra vez!
- Ricardo: Bueno, solo han sido tres partidas. ¿Vamos por la revancha?
- David: Si quieres...
- Ricardo: Venga... Espera un momento, que me ha llegado un mensaje. ¡Vamos, me dieron el trabajo de animador!
- David: Olé...
- Ricardo: ¡Te Gané! (*risas*)
- David: ¡Muy bien! ¡Enhorabuena!
- Ricardo: Gracias (*risas*).
- David: Espera... ¡Pues a mí también me han dado el trabajo! (*risas*)
- Ricardo: ¿Qué?
- David: Para actividades especiales: kayak, esnórquel y excursiones. ¡Fantástico!
- Ricardo: Bah... somos lo máximo.
- David: Somos lo máximo.
- Ricardo: Venga...

Vídeo 5: Antes todo era diferente

- Ricardo: Ahí está bien, ¿verdad?
- David: Sí, allí es perfecto.
- Ricardo: Uf, ya hemos recorrido 30 kilómetros.
- David: Sí, ya falta poco, además Ricardo tengo un hambre...
- Ricardo: Sí, yo también.
- Ricardo: ¡Qué bien se ve tu bocadillo! ¿Lo has hecho tú?
- David: Sí, lleva jamón, tomate, pepinillos, huevos, mayonesa y un poco de mostaza. Vaya, Ricardo el tuyo se ve un poquito seco...

- Ricardo: Sí, la verdad es que no soy muy creativo en la cocina. En cambio, mi mamá, cocina muy bien, cuando era niño ella me preparaba unos sándwiches buenisimos para la escuela ... mis amigos siempre querían probarlos, eran deliciosos.
- David: Bueno, Ricardo, ahora tienes que aprender a hacerlos tú, que no es tan difícil. Mi madre cuando era pequeño hacía unos bocadillos muy aburridos, por eso yo prefería prepararlos yo mismo. Cuando haces las cosas tú mismo, tienes la ventaja de hacerlas a tu gusto y no solo en la comida, también en otras cosas. Por ejemplo, cuando iba al instituto ¡mi madre aun me compraba la ropa! Y no te creas que teníamos el mismo gusto, ¿eh?. Siempre llevaba una camisa, un jersey, y nada de vaqueros con agujeros, ni nada, ¿eh? Siempre mis zapatos marrones.
- Ricardo: ¡No lo puedo creer!
- David: Sí, nada de piercings, y nada... Además, mi madre me llevaba al peluquero ¡una vez al mes!
- Ricardo: ¡Todo un *nerd*!
- David: Sí, todo un *nerd*. Las chicas ni me miraban. Ahora voy una al año año al peluquero y si hace falta, compro la ropa que quiero y me visto como quiero...
- Ricardo: Sí. La ropa es otro tema. Comprarla está muy bien...pero lavarla ¡es otra cosa! ¡Ahhh! ¡Cómo me molesta lavar la ropa!... y luego recogerla, doblarla y llevarla a mi armario... ¡Qué pereza! Cuando vivía con mis padres no tenía que preocuparme de eso, la ropa siempre estaba limpia y perfumada en mi armario. No tenía que ordenar mi cuarto, y no tenía que limpiar el cuarto de baño, de eso se encargaban mis padres... ¡Ah...! ¡Qué cómoda era mi vida en esa época! También después de la escuela tenía tiempo libre para jugar con mis amigos y hacer deporte...pero ahora tengo que hacer de todo: tengo que lavar, tengo que ordenar, tengo que limpiar... ¡Ah, qué vida!
- David: En mi caso era diferente, mis padres tenían que trabajar todos los días. No tenían tiempo para hacer las cosas en casa, además les encantaba la limpieza y el orden. Por eso mis hermanos y yo teníamos que limpiar la habitación ¡dos veces por semana! Y luego, los sábados teníamos que limpiar la cocina. Nunca teníamos tiempo para nada, ni los domingos. Teníamos que levantarnos temprano, pues ese día visitábamos a mis abuelos ¡uf!... Ahora, hago las cosas a mi ritmo, cuando quiero. Duermo hasta que quiero, ordeno mi habitación cuando quiero, soy el dueño de mi tiempo, ya nadie me dice lo que tengo que hacer, ¡Soy libre!
- Ricardo: ¡Ah..!, Un mensaje de Laura, vamos a ver qué dice...
- Laura: Eh, chicos, ¿dónde estáis? Recordad que hoy tenemos que limpiar el piso y preparar juntos la fiesta. David, tú has quedado en cocinar la paella y hasta ahora no has comprado ¡ni una gamba! Y tú, Ricardo, tienes que recoger tu ropa limpia y ponerla en el armario, el tendedero de ropa está en medio del salón. David, además has dicho que esta noche tú haces de *DJ*. ¿Has seleccionado ya la música? Tienes que poner música para bailar, muy movida, pero no está mal poner algunas canciones lentas...
- David: ¡Vamos, vamos, Ricardo, vamos rápido que las chicas nos matan!
- Ricardo: ¿Pero cómo decías? „Soy dueño de mi tiempo, y nadie me dice qué tengo que hacer, ¡Soy libre!“
- David: Bah... Ricardo, esto lo hago porque quiero.
- Ricardo: ¿Porque quieres? Noooo. ¡Porque las chicas..!

Vídeo 6: Cómo nos conocimos

Verónica: ¡Laura, Laura! ¡Laura, Laura, Laura!

Laura: Uy, pero Verónica, qué guapa te has puesto, ¿a dónde vas?

Verónica: Laura, qué bueno que estás aquí. Mira, es que voy al aeropuerto a recoger a un amigo que viene de Alemania a pasarse unos días acá y se me ha hecho tardísimo, ¿me dejas tu coche, por favor, por favor, por favor?

Laura: Sí, sí, claro, tranquila. Coge las llaves están aquí en el bolso.

Verónica: ¡Gracias!

Laura: Pero bueno, ¿qué es esa historia de un amigo alemán? No me has contado nada.

Verónica: Bueno, es que anoche recibí la llamada de Michael y tú no estabas ahí para contártelo.

Laura: ¡Buf, es verdad! Anoche llegué tardísimo, pero bueno, ahora que tienes el coche, ya tienes un poquito más de tiempo para contarme lo del Michael este. A ver, ¿cómo os habéis conocido?

Verónica: Bueno, te cuento rápidamente. ¿Tú sabes que yo antes de venir a España, viví un año en Alemania, verdad?

Laura: Sí, sí, lo sé.

Verónica: Pues bien, cuando yo tenía unos 5 días de haber llegado a Alemania, no hablaba nada de alemán, por supuesto, una tarde, entré a un café porque quería probar alguna de las tortas, que por cierto en ese café estaban riquísimas. Mientras comía mi segunda tarta y tomaba mi segundo café, entró un chico guapísimo y se sentó en una mesa cerca de la mía. En algún momento noté que el chico me estaba mirando, primero me puse nerviosa, pero luego, yo también lo miré así, rápidamente. Seguí comiendo mi tarta, pero sentía que el chico me seguía mirando, así que decidí mirarlo de frente y sonreírle. Fue entonces cuando comenzó a hacerme gestos.

Laura: ¿Gestos?, ¿cómo?

Verónica: Pues así, me señalaba y se tocaba la cara. Como yo no entendía lo que quería decir, cogió crema de su tarta y se la puso en la cara.

Laura: ¿Y tú qué hiciste?

Verónica: Cogí la servilleta, me limpié y le sonreí agradecida, pero con vergüenza... Después terminé mi tarta y le hice señas al camarero para pagar. El camarero vino a la mesa y me dio la cuenta. Yo le di mi tarjeta de crédito, él la miró, negó con la cabeza y me dijo „Keine Kreditkarte“. Busqué en mi monedero y solo tenía 5 euros, pero en la cuenta ponía 12,50. ¡En ese momento me quería morir! Yo traté de explicarle que no llevaba dinero, le mostré mi monedero vacío y le dije: „No dinero, nicht Geld“.

Laura: ¿Y entonces?

Verónica: Pues en ese momento, se acercó el príncipe alemán y me preguntó:

Michael: ¿Puedo ayudarte?

Laura: ¡Guau! ¿En español?

Verónica: Sí, ¡en español!

Laura: ¡Increíble, qué suerte!

Verónica: ¿Y sabes lo que hizo? Pagó mi cuenta.

Laura: ¡Guau! ¡Qué caballero!

- Verónica: Luego nos pusimos a hablar y me acompañó a casa.
- Laura: ¿Y entonces, que pasó?
- Verónica: Nada, no pasó nada. Lo vi un par de veces más y siempre con novia.
- Laura: ¡Ah que tenía novia, qué pena!
- Verónica: ¡Pero ya no! Mira, este es Michael.
- Laura: A ver... ¡Uh! ¡Qué guapo!, ¿no?
- Verónica: Sí, es guapísimo... ¡Ay!, ¡ya me tengo que ir! Nos vemos, chao.
- Laura: Verónica, ¿no olvidas algo?
- Verónica: ¡Qué cabeza la mía! ¡Gracias, chao!
- Laura: ¡Suerte! Y ten cuidado con el coche, ¿eh?
- Verónica: Sí, sí, ¡adiós!
- Verónica: Adiós.

Vídeo 7: Bachata para dos

- David: ¿Vero?
- Vero: ¡Ay, David! ¿Pero qué haces aquí?
- David: Disculpa que te interrumpa, pero se trata de algo muy urgente.
- Vero: ¿Urgente? ¿Qué pasa?
- David: Pues, que necesito tu ayuda.
- Vero: Sí, sí, sí, dime.
- David: ¿Tú sabes bailar bachata? ¿Verdad?
- Vero: ¡Ay, David! ¿y para eso me interrumpes?, ¡claro, claro que sé bailar bachata!
- David: ¡Perfecto! Porque necesito aprender a bailar bachata hoy mismo. ¿Tú, me enseñas?, ¿verdad?
- Vero: ¿Hoy mismo? ¿Y por qué tanta prisa?
- David: Ay... Pues conocí una chica guapísima: tiene el pelo moreno, largo y rizado, la piel bronceada, los ojos negros, dientes de perlas, labios de rubí, y las piernas de sirena.
- Vero: (*risas*) ¿Piernas de sirena? ¡Tú sabes que las sirenas no tienen piernas!, ¿verdad?
- David: Vero, tú me entiendes.
- Vero: Bueno, sí, yo te entiendo, ¿pero, no entiendo qué tiene que ver las sirenas con la bachata?
- David: Pues que la chica es de Santo Domingo, la capital de la República Dominicana y por lo que sé, allí se baila la bachata, ¿verdad?
- Vero: Pues sí, sí, ahí se baila bachata...pero... hoy no te puedo ayudar. No. Tengo algunos ejercicios por hacer aún. Así que... quizás mañana...
- David: No, no. Por favor, Vero, por favor. Necesito aprender a bailar bachata hoy. He quedado con ella en un par de horas para bailar. Por favor, necesito aprender ahora mismo, por favor, por favor, por favor, por favor.
- Vero: Ommmm... Bueno... Ommmm... Está bien... Ven. Siéntate aquí como yo.

- David: Pero la bachata, ¿se baila sentado?
- Vero: Ay, no, David. Por supuesto que no, pero primero hay que hacer ejercicios de estiramiento.
- David: ¿De estiramiento? No hace falta, Vero....
- Vero: A ver... ¿Quieres que te enseñe, sí o no?
- David: Sí, sí, claro. Ok. Vale
- Vero: Primero, subimos los brazos, dobla el brazo derecho y con la mano izquierda presionas hacia esa dirección y contamos uno, dos, tres, cuatro y cinco. Regresamos, bajamos los brazos, subimos los brazos, doblo el brazo izquierdo y con la mano derecha presionamos en esa dirección y contamos...
- David: Y presiono y cuento uno, dos, tres, cuatro, cinco y listo. Podemos comenzar.
- Vero: No, todavía no.
- David: ¿Cómo?
- Vero: Aún nos falta hacer ejercicios de calentamiento. Levanta el pie derecho hacia adelante y haz movimientos de rotación, hacia la derecha... y hacia la izquierda. Derecha
- David: Derecha. Y Listo, pies calientes. Podemos comenzamos.
- Vero: No, no, no ¡qué va! Aun nos faltan las caderas. Separa las piernas, flexiona las rodillas, no tanto. No pongas las manos en la cabeza. Ponlas manos en la cadera. Y haz movimientos circulares hacia la derecha. Uno...
- David: ¡Pero si no quiero aprender a bailar la danza del vientre, Vero!
- Vero: Muy bien, ahora el paso base.
- David: ¡Por fin! ¡Aleluya!
- Vero: Comenzamos hacia la izquierda con cuatro pasos... Y uno, dos, tres y marca, uno, dos, tres y marca...
- David: ¡Qué fácil!
- Verónica: Sí, pero ahora viene lo difícil: mover las caderas.
- David: ¡Uy, qué miedo!
- Verónica: Uno, dos, tres y al marcar con la punta del pie simultáneamente levanta la cadera, así.
- David: Uf... No sé si lo voy a conseguir.
- Verónica: Es muy fácil, sígueme... uno, dos tres, levanta... uno, dos tres, levanta...
- David: No es tan difícil. Ahora podemos empezar a bailar.
- Vero: Uno, dos tres, levanta... uno, dos tres, levanta... uno, dos tres, levanta... uno, dos tres, levanta...
- ...
- David: Te estoy amando locamente y no sé cómo lo voy a decir.
- Verónica: ¿Y, ¿qué tal te fue en tu cita con la sirenita dominicana?
- David: Pues bastante bien, solo que...
- Verónica: ¿Sí?
- David: Solo que
- Verónica: ¿qué?
- David: ...que la chica no bailaba bachata.

Verónica: ¡Dios, mío! ¡No puede ser!

David: Resulta que no es de República Dominicana, que es de una ciudad de Colombia que se llama Santo Domingo.

Verónica: No, claro... Santo Domingo, eso está cerca de Medellín.

David: Pero bueno, tú no te rías tanto, ¿eh?

Vero: ¿Por qué?

David: Oye, ¿Tú sabes bailar cumbia, verdad?

Vero: Ay, no. No, no, no, David.

David: Sí, por favor, por favor...

Vero: No... Me pagas. Te voy a cobrar. Mucho. Sí. Con intereses. No molestes. No, voy a hacer yoga.